



**Siempre lleno.** La Universidad de Derecho de la UBA, ayer. A pesar de que faltan ingenieros, la mayoría de los argentinos se siguen recibiendo de abogado o contador. JUAN MANUEL FOGLEIA

# Desajuste entre estudio y trabajo: cada 100 abogados se reciben 31 ingenieros

La Argentina necesita duplicar esa cantidad de graduados en ingeniería, de acuerdo a los especialistas. Brasil, Chile y otros países latinoamericanos tienen cifras más altas.

Alfredo Dillon  
adillon@clarin.com

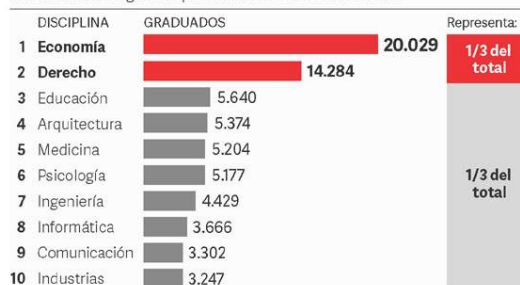
Un estereotipo dice que Argentina es el país de los psicólogos. En algunos lugares valoran especialmente nuestros odontólogos o nuestros diseñadores (además, claro, de los futbolistas). Pero los números definen que el nuestro es un país de **abogados, administradores y contadores**. De los 102 mil estudiantes universitarios que se recibieron el último año, 34 mil salieron de las carreras de Derecho y Ciencias Económicas: uno de cada tres. Mientras tanto, el país necesita al menos **duplicar la cantidad de ingenieros**.

Por cada 100 abogados se gradúan 31 ingenieros, según un informe del Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA). El desfase es menor en las instituciones públicas: en las universidades estatales, por cada ingeniero se gradúan 2,4 abogados, mientras que en las privadas la cifra asciende a 20. Las universidades estatales aportan el **83% de los graduados de Ingeniería**; las privadas, el 17%.

Los últimos datos oficiales indican que en 2014 hubo **8.040 graduados** en estas carreras. Según estimaciones del Consejo Federal de Decanos de Ingeniería, la Argentina necesitaría casi duplicar esta cifra para llegar al menos a un

## Graduados por carrera

Las diez más elegidas representan dos tercios del total



Fuente: CEA, UNIVERSIDAD DE BELGRANO

CLARIN

ingeniero cada 4.000 habitantes, la meta definida por el Plan Estratégico lanzado por el gobierno anterior para fomentar la profesión. En países desarrollados como Alemania y Francia se gradúa un nuevo ingeniero cada 2000 o 2500 habitantes. Brasil, Chile y otros países latinoamericanos también tienen cifras más altas que la Argentina.

“El país **pierde oportunidades de desarrollo** por no tener suficientes ingenieros. Este déficit nos deja relegados en áreas estratégicas como el software, las energías alternativas o los desafíos de infraestructura”, plantea Guillermo Oliveto,

Sigue en página 4

decano de la sede porteña de la Universidad Tecnológica Nacional. Oliveto sostiene que el problema es de **vocación** y de **formación**: “Por un lado, la ingeniería tiene mal marketing entre los jóvenes, hay una percepción de que son carreras difíciles. Por el otro, en la secundaria hay un déficit de formación en matemática, física y química”. Estudios internacionales también advierten que la falta de ingenieros **lesiona la productividad y la competitividad** de un país.

En algunas ingenierías el déficit es más agudo que en otras. Por ejemplo, en 2014 solo se recibieron 8 ingenieros metalúrgicos, 10 ingenieros en minas y 11 ingenieros nucleares en todo el país. La “terminal” más popular es **ingeniería agronómica**, con 1492 egresados, seguida de ingeniería industrial (1021) e informática (835). En esta última hay graves problemas de deserción porque los alumnos empiezan a trabajar temprano.

Con el objetivo de orientar mejor las elecciones de los estudiantes hacia las carreras que el país necesita, desde la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) están trabajando en **identificar áreas clave de desarrollo local** junto con los gobiernos provinciales y las universidades. “Cuando un joven

## Cifras

# 2

**veces**

**más ingenieros necesita el país, según los decanos de Ingeniería.**

# 8.040

**graduados**

**de ingeniería hubo en 2014, el último año con datos oficiales.**

elige una carrera lo hace por diversos motivos. Además de su **interés** o **vocación**, pesa el **conocimiento** de la oferta formativa y su potencial **relevancia** en el mercado laboral. El Estado puede orientar áreas prioritarias por región para fomentar el desarrollo”, explica Mónica Marquina, investigadora y directora del programa de Calidad Universitaria de la SPU.

Julietta Claverie, investigadora de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, agrega que **reorientar las elecciones de los jóvenes** es un trabajo de largo plazo, que requerirá, entre otras cosas, “ordenar la oferta de carreras, establecer mecanismos de articulación regional, detectar necesidades de la población, atender a los problemas y demandas locales, definir objetivos económicos para cada región, crear empleo e inserción laboral para los graduados, mejorar los sistemas de becas, estimular la movilidad docente y estudiantil, y articular el sistema de ciencia y tecnología”. ■